MIGRACIÓN Y DESARROLLO EN LA FRONTERA SUR: DINÁMICAS DEL MODELO DE ATRACCIÓN CASO FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS

MIGRATION AND DEVELOPMENT ON THE SOUTHERN BORDER: DYNAMICS OF THE ATTRACTION MODEL IN THE COMALAPA BORDER CASE, CHIAPAS

> Miguel Alejandro Maldonado Cruz Universidad Autónoma de Sinaloa

Miriam Guadalupe Montoya Grijalva Universidad Autónoma de Sinaloa

> Recepción: 10 de mayo 2025 Aceptación: 5 de julio 2025

Resumen

El Paradigma de Atracción-Repulsión sitúa el énfasis en la existencia de aspectos en la sociedad de origen que expulsan a los individuos a migrar, y, a su vez, dentro de la sociedad receptora existen elementos que atraen a esos sujetos hacia su interior. Dentro de los factores económicos, políticos, sociales, culturales. El objetivo del presente trabajo se analizará cuáles son los elementos, con un enfoque económico-regional que intervienen en los procesos actuales de atracción y repulsión desde la teoría de causación acumulativa migración dentro del fenómeno de migración en el municipio de Frontera Comalapa.

Palabras clave: Globalización, Movimientos migratorios, Migración temporal, Dinámica laboral.

Abstract

The Push and Pull Paradigm, also known as Attraction-Repulsion, places emphasis on the existence of aspects in the society of origin that expel individuals to migrate, and, in turn, within the receiving society there are elements that attract those subjects towards their interior. "Among the expulsion and/ or attraction factors are economic, political, social, and cultural ones. In this sense, this work will analyze the factors from a regional approach that intervene in the current push and pull processes within the migration phenomenon in the municipality of Frontera Comalapa. An attractive factor in Frontera Comalapa is agriculture in recent years and mainly lemon cultivation.

KEY WORDS: GLOBALIZATION, MIGRATORY MOVEMENTS, TEMPORARY MIGRATION, LABOR DYNAMICS.

Introducción

La migración internacional es un fenómeno multidimensional que ha adquirido una relevancia creciente en el siglo XXI. Tradicionalmente, el modelo push-pull ha servido para analizar los factores que impulsan a las personas a migrar desde sus lugares de origen (factores push) y aquellos que las atraen a los destinos (factores pull). Sin embargo, las dinámicas migratorias contemporáneas están profundamente influenciadas por la globalización, el cambio climático, las redes sociales y las políticas restrictivas de contención. Este trabajo examina la interacción de estas variables y su impacto en la transformación de las estructuras tradicionales, al tiempo que analiza el papel de México como un actor clave en los flujos migratorios contemporáneos.

Analizado desde la teoría de la causación acumulativa y su aplicación al caso de Frontera Comalapa, Chiapas, este enfoque resulta especialmente pertinente. El documento evidencia que la migración no solo responde a factores estructurales como la pobreza, la violencia y la falta de oportunidades en países centroamericanos, sino que, con en el tiempo, genera nuevas estructuras económicas en las localidades receptoras. Por ejemplo, la incorporación de migrantes al trabajo agrícola, especialmente en cultivos como el limón, y su asentamiento progresivo refuerzan la economía informal y crean redes laborales que permiten a otros migrantes seguir sus pasos.

La migración es un fenómeno global impulsado por factores políticos y económicos en las regiones de origen, y motivado por la búsqueda de mejores condiciones de vida en los países de destino. El estudio analiza las acciones de movilidad poblacional registradas en la frontera sur de México, tomando como caso de estudio el municipio de Frontera Comalapa, Chiapas, donde parte de la población migrante reside temporalmente con la intención de llegar a Estados Unidos, mientras que otra parte se asienta de manera permanente e incorpora a las actividades económicas predominantes en el municipio.

García (2016), menciona que la migración se entiende como un fenómeno multidimensional, desde la teoría del push-pull que explica el desplazamiento humano en función de factores que expulsan a los migrantes de sus lugares de origen (push) y aquellos que los atraen a nuevos destinos (pull). Con fundamento en este modelo pragmático, la inmigración ha funcionado como un elemento bisagra que, en tiempos de estabilidad política, auge económico, o en circunstancias como los conflictos bélicos, se abre para reclutar inmigrantes, mientras que, en épocas recesivas o de crisis política, se promueven percepciones negativas hacia los inmigrantes desde el poder y, con ello, se adoptan medidas restrictivas cuyo propósito es limitar los flujos de inmigrantes.

Pintor (2020) explica que los estudios contemporáneos de la migración analizan las causas de expulsión: las redes familiares o la cultura migratoria de las localidades, el factor de las remesas, los fenómenos de atracción entre regiones, etc. Sin embargo, en los procesos contemporáneos también encontramos elementos como la narcoviolencia y los desplazamientos forzados.

La teoría de la causación acumulativa y su aplicación al caso de Frontera Comalapa

Según Heer (2002), la teoría de la causalidad acumulativa, creada por Gunnar Myrdal y desarrollada por Douglas Massey, sugiere que un flujo migratorio tiende a aumentar con el tiempo. Sin embargo, Myrdal y Massey reconocen que un proceso de causalidad acumulativa no puede continuar indefinidamente.

La teoría de la causación acumulativa, propuesta inicialmente por Gunnar Myrdal en el marco del desarrollo económico y posteriormente aplicada a la migración por Douglas Massey, sostiene que una vez iniciada, la migración tiende a convertirse en un proceso autosostenido. Esta dinámica ocurre porque los efectos sociales, económicos y culturales de la migración alteran estructuralmente tanto las comunidades de origen como las de destino, lo que incentiva nuevas olas migratorias. A diferencia de los modelos lineales que consideran la migración como resultado de diferencias puntuales de ingresos o empleo, la causación acumulativa muestra cómo la migración genera condiciones que facilitan o incentivan más migración (Heer, 2002).

Asimismo, la presencia de organizaciones ejidales, redes de apoyo como albergues y el establecimiento de vínculos sociales, económicos y culturales entre migrantes y residentes generan una infraestructura social que reduce los costos de futuras

migraciones. Esto es coherente con lo planteado por Massey: el proceso migratorio en Frontera Comalapa se autoalimenta, transformando a la comunidad en un nodo regional de tránsito y destino migratorio, sin necesidad de estímulos externos. Así, Frontera Comalapa muestra cómo la migración puede perpetuarse más allá de sus causas originales, consolidando un ciclo sostenido de movilidad poblacional y reorganización territorial sostenido.

Según Micolta (2005), la perspectiva de la causación acumulativa concibe los movimientos migratorios como un proceso especialmente dinámico, en el que diversos factores se interrelacionan y se refuerzan mutuamente. Este enfoque plantea las siguientes proposiciones:

- a) Los cambios sociales, económicos y culturales, generados por la migración internacional tanto en los países emisores como en los receptores otorgan al fenómeno migratorio una fuerza interna que incrementa su capacidad de resistencia frente a los intentos de control o regulación.
- b) Las transformaciones en las expectativas sociales, derivadas del desempleo y la pérdida de puestos laborales en las sociedades receptoras, dificultan a los gobiernos la contratación de mano de obra local para tareas tradicionalmente realizadas por migrantes. En este escenario, de manera paradójica, se vuelve indispensable recurrir nuevamente a trabajadores migrantes.
- c) La concentración de la población migrante en determinados sectores laborales provoca que dichos empleos sean estigmatizados como "trabajo de inmigrantes", lo cual desincentiva la participación de la población local en esas ocupaciones, perpetuando así la dependencia estructural de mano de obra extranjera.

A pesar de la variedad de teorías que buscan explicar el fenómeno migratorio y del amplio cuerpo de estudios desarrollados en los últimos años, el avance teórico alcanzado sigue siendo limitado frente a la complejidad del tema, dado que las migraciones implican simultáneamente transiciones espaciales y transformaciones sociales.

Contexto atracción-repulsión Frontera Comalapa

Según el INM (2024), en Frontera Comalapa, se han presentado diversos fenómenos y problemáticas, principalmente debido al paso de flujos migratorios surgidos en los últimos 20 años, pero también por problemas de inseguridad, empleo e infraestructura. A diferencia de otras ciudades como del norte del país, Frontera Comalapa, es una ciudad en proceso de urbanización y por el hecho de ser ciudad fronteriza siempre ha existido la presencia de migrantes, pero este tema ha sido poco estudiado y abordado (Velasco, 2022).

Por ello, este análisis se enmarca en el paradigma Push and Pull, también conocido como Atracción-Repulsión, el cual centra su atención en los factores que, por un lado, impulsan a los individuos a abandonar su lugar de origen y, por otro, en aquellos elementos presentes en las sociedades receptoras que actúan como fuerzas de atracción para los migrantes.

Es por ello, este análisis se enmarca en el paradigma Push and Pull conocido como Atracción-Repulsión, el cual centra su atención en los factores que, por un lado, impulsan a los individuos a abandonar su lugar de origen y, por otro, en aquellos elementos presentes en las sociedades receptoras que actúan como fuerzas de atracción para los migrantes. "Entre los factores de expulsión y/o atracción se encuentran los económicos, políticos, sociales y culturales" (Lizárraga, 2019).

El push-pull, con respecto al país de origen, tienen una implicación negativa ya que se refieren a la incapacidad del entorno de satisfacer las necesidades del migrante potencial; y en el otro, positiva, visto en términos de una mejoría de la situación del individuo en la sociedad de llegada" (Durand et al, 2003). El modelo de análisis del Push and Pull ha sido criticado por su explicación unidireccional de las migraciones, es decir de regiones con menores niveles de desarrollo, hacia otras más desarrolladas, lo cual contradice algunas de las tendencias históricas de la migración sur-sur. Orozco (2013), centra su análisis en elementos de carácter individual, es decir, las características sociodemográficas de los migrantes y sus motivaciones socio-psicológicas sin tener en cuenta factores sociales y económicos, políticos, entre otros.

En este sentido analizar el fenómeno push-pull, implica estudiar la migración como concepto rector de esta investigación, de los migrantes en Frontera Comalapa en su paso hacia los EE.UU. ya que es el elemento más importante cuando hablamos de flujos migratorios y el desarrollo de los factores de atracción y repulsión para delimitar las diferentes formas en que puede ser abordado y estudiado dicho fenómeno desarrolladas a continuación.

Dadas las nulas oportunidades de desarrollo que muchos países sufren, la migración se ha convertido en una acción de la población en situación de desigualdad política, económica y social, un tema indiscutible en las agendas de los gobiernos globales. Su práctica se ha vuelto común en cualquier país sin importar la nacionalidad o estrato social, sobre todo para las familias que viven en situaciones extremas de pobreza, cuyo resultado es el rompimiento de las fronteras internacionales.

La Organización Internacional para las Migraciones OIM (2019), define la corriente migratoria como la cantidad de migrantes que se mueve o está autorizada a moverse desde o hacia un país para acceder al empleo o establecerse por un período de tiempo determinado, mientras que los flujos migratorios se consideran sinónimos e identifican los movimientos de personas con dirección de origen y de destino específicas.

Las migraciones siempre han sido una característica constante y decisiva de la historia humana. No solo han facilitado el proceso de desarrollo económico mundial, sino que también han contribuido a la evolución de los Estados y sociedades, y han enriquecido a muchas culturas y civilizaciones. Además, a menudo los emigrantes, son los miembros más dinámicos y emprendedores de la sociedad, gente dispuesta a aventurarse más allá de los confines de su comunidad y país para crear nuevas oportunidades para sí mismos y para su descendencia (Warda, 2018).

Según la Organización de las Naciones Unidas, no más del 3.3% de la población mundial se ve inmersa en los movimientos migratorios internacionales, incluidos los refugiados.

Aruj (2008) menciona que, al igual que Europa, América ha sido motivo de preocupación por los movimientos migratorios registrados en los últimos 150 años, sobre todo aquellos que conllevan el cruce transatlántico, lo que la convierte en un lugar

atractivo para cambiar de residencia y mejorar las condiciones de vida. A lo largo del siglo XIX y primera mitad del XX, tuvo lugar una importante emigración que partió con destino a América del Norte. Se estima que durante el periodo entre 1800 y 1940, emigraron 55 millones de europeos.

Aún más relevantes son los movimientos migratorios internacionales que ocurren entre países de un mismo continente, ya que no existen políticas restrictivas que limiten significativamente esta dinámica. El presente trabajo se centra en el análisis de los flujos migratorios que tienen lugar en la frontera sur de México, así como en los factores de atracción-repulsión de los migrantes hacia el interior del país.

En México, las fronteras sur y norte han sido motivo de movimientos migratorios que responden a una serie de condiciones de tipo político, económico, social y laboral. En el caso particular de la frontera sur, los migrantes utilizan el territorio mexicano como un paso principal y significativo para llegar a los Estados Unidos de Norte América, aunque este movimiento se considera eventual. Por su parte, en el caso de la Frontera Norte, es el punto más álgido y complejo del recorrido, ya que es el paso próximo al territorio norteamericano (Castillo, 2003).

De esta manera, en el presente estudio nos referiremos a la frontera sur del territorio mexicano, donde se identifica una migración constante y permanente de población de los países de Sudamérica, tomando como caso el flujo de migrantes que se desarrolla en el municipio de Frontera Comalapa, del estado de Chiapas.

Una de las vertientes que se aborda en el presente estudio es la capacidad migratoria que soporta el municipio de Frontera Comalapa, Castillo (2003), explica que hay un flujo temporal y permanente de la población. Temporal, porque la población migrante se asienta de manera particular en este municipio para abastecerse de víveres con destino al centro y norte de nuestro país, y permanente, porque parte de esa población se queda a residir en el municipio, al considerar que al ser el primer centro de población después de la frontera, el municipio de Frontera Comalapa es la opción inmediata para mejorar sus condiciones de vida o, en su caso, para encontrar trabajo y obtener ingresos.

El objetivo del presente estudio es analizar los flujos migratorios internacionales que se desarrollan en la frontera

sur de México, tomando como caso de estudio el municipio de Frontera Comalapa y cómo la población que se queda a residir en él, se incorpora en las actividades económicas que se desarrollan del municipio.

Según Pintor (2020) y datos del INEGI (2021), en la región Sierra Mariscal, los principales municipios tuvieron saldos negativos de población durante el año 2010: Frontera Comalapa figura como municipio de expulsión masiva, aunque persisten factores de una migración interestatal o dentro de la misma región, en parte debido a las políticas temporales de empleo, que actúan como localidades de atracción, con la posibilidad de que también se presenten saldos negativos de población.

Para el desarrollo del presente trabajo, se seleccionaron diez documentos principales para identificar los conceptos y variables necesarios para analizar el fenómeno de push-pull, que se presentaron como criterios de selección de corpus documental (tabla 1).

Tabla 1
Criterios de selección del corpus documental

Título del Documento	Descripción	Bibliografía
Del sueño a la pesadilla americana	Análisis de las políticas migratorias mexicanas y su interacción con las caravanas de migrantes centroamericanos.	García Castro, I. (2024). Del sueño a la pesadilla americana. UAS
Factores de atracción y repulsión en la migración internacional	Estudio de los factores que impulsan y atraen la migración, incluyendo razones económicas y sociales.	Aragonés, A. M., & Salgado, U. (2011). Factores de atracción y repulsión en la migración internacional. Migración y Desarrollo, 9(17), 45-68.
Tránsito de migrantes centroamericanos por México	Descripción de las rutas y peligros enfrentados por los migrantes centroamericanos en su tránsito por México.	Carrasco González, G. (2013). Tránsito de migrantes centroamericanos por México. Alegatos, 83, 169-194.
Migración y el sistema de bienestar mínimo en la región Sierra Mariscal, Chiapas (2010-2020)	Transformaciones de la política social mexicana ocasionadas por la reducción del sistema de bienestar en la población de la región Sierra Mariscal Chiapas.	Pintor, R. (2020). Migración y el sistema de bienestar mínimo en la región Sierra Mariscal, Chiapas. Universidad Autónoma de Sinaloa-México
Impacto socioeconómico de la migración	Análisis de cómo la migración impacta la economía local y las disparidades sociales.	Durand, J. (2016). Impacto socioeconómico de la migración. Historia mínima de la migración México-Estados Unidos. El Colegio de México.
Externalización de fronteras y políticas de asilo	Discusión sobre cómo las políticas de asilo son externalizadas y las implicaciones para solicitantes en tránsito.	París Pombo, M. D. (2022). Externalización de fronteras y políticas de asilo. REMHU, 30(64), 101-116.

Historia mínima de la migración México-EE.UU.	Revisión histórica de la relación migratoria entre México y Estados Unidos, con enfoque en tendencias y cambios recientes.	Durand, J. (2016). Historia mínima de la migración México- EE.UU. El Colegio de México.			
Factores climáticos como impulsores de migración	Examen de cómo los desastres climáticos influyen en la migración, especialmente en áreas rurales.	Lizárraga, O. (2019). Factores climáticos como impulsores de migración. Migraciones Internacionales, 10, art. 16.			
El papel de las remesas en el desarrollo comunitario	Estudio del rol económico de las remesas en las comunidades de origen de los migrantes.	Gutiérrez Guerra, I. (2011). El papel de las remesas en el desarrollo comunitario. CEMI, La Habana.			
Seguridad y migración irregular en Centroamérica	Análisis de las dinámicas de seguridad y sus efectos sobre los flujos migratorios irregulares.	Casillas, R. (2021). Seguridad y migración irregular en Centroamérica. Migración y Desarrollo, 19(36), 7-36.			
Fuente: elaboración propia con base en García (2019) a Casillas (2021)					

La tabla anterior explica, en primer lugar, la situación en materia de política y seguridad, como García (2024), quienes examinan las políticas migratorias y los desafíos de seguridad asociados con los flujos migratorios en cualquier circunstancia. Esto refleja una creciente preocupación por la gestión de la migración y sus implicaciones en términos de soberanía y derechos humanos.

En cuanto a factores sociales y económicos, se destaca el impacto socioeconómico de la migración, tanto en términos de atracción y repulsión como en la importancia de las remesas (Navarro et al, 2014).

Desde una perspectiva humanitaria, se destacan temas recurrentes como la protección de los derechos humanos (Castillo, 2022) y los múltiples riesgos que enfrentan las personas migrantes durante su tránsito (Carrasco, 2013), lo cual evidencia su situación de alta vulnerabilidad. Por otra parte, desde un enfoque ambiental, Lizárraga (2019), aborda cómo los desastres climáticos impulsan la migración, un tema cada vez más relevante en el contexto del cambio climático. La migración es un fenómeno complejo y multidimensional influenciado por factores políticos, económicos, sociales y ambientales. La literatura representada en la tabla destaca la necesidad de políticas integrales que equilibren la gestión de fronteras con la protección de los derechos de los migrantes y que consideren tanto las causas estructurales como las consecuencias de la migración.

Movimientos migratorios en México

Los movimientos migratorios se han convertido en una práctica social común no solo para la población, pero también para los gobiernos y territorios de destino, por lo que es necesario regular los accesos e ingresos al territorio nacional mexicano. De las entradas registradas al territorio nacional por los distintos puntos de internación aéreos, marítimos y terrestres, en enero de 2017 se documentaron 3 403 291 movimientos migratorios; de éstos, el 83% correspondió a extranjeros y 17% a mexicanos, estos últimos de visita o de reingreso turistas (Canales y Rojas, 2018).

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (2022), en 2021 se registraron 25.5 millones de eventos de entradas regulares en el país, de los cuales 9.7 millones tuvieron lugar en entidades de la frontera sur, lo que representó 37.9 % del total. Chiapas ocupa el primer lugar a nivel nacional en el rubro de presentaciones y canalizaciones de personas extranjeras ante las autoridades migratorias. Si bien en años anteriores como 2015, 2016 y 2019 se habían registrado montos mayores, en 2021 se observó un incremento del 169% en comparación con el año anterior, con un total de 76 761 eventos (véase la Gráfica 6). Cabe señalar que, en 2020, como efecto de la pandemia por COVID-19, estas cifras disminuyeron; sin embargo, en 2021 las presentaciones retomaron niveles similares a los registrados antes de la contingencia sanitaria.

Movimientos migratorios en la frontera sur

La Frontera Sur de México ha adquirido gran importancia a nivel geopolítico, tanto como la frontera norte, ya que el incremento de los flujos migratorios en los últimos años, tiene su origen, principalmente, en los países centroamericanos y sudamericanos (en menor escala), e incluso de otros continentes, como el africano y el asiático, que utilizan el área binacional de puntos de internación internacional.

Según los registros del INEGI (2021), señalan que de los 66 857 extranjeros que residen en México, el 58.36% son temporales y el 41.64% son permanentes, lo que nos muestra que muchos más del 50% de los migrantes de otros países utiliza el territorio mexicano como vía para llegar a la frontera norte,

en busca de mejores oportunidades de desarrollo en los países norteamericanos (Estados Unidos y Canadá). El resto elige quedarse en nuestro país, particularmente por las oportunidades laborales y la mejor economía que no encuentran en sus países de origen. La migración en la Frontera Sur de México, ha sido un proceso muy peculiar para el actual gobierno, cuya política migratoria propuesta por el gobierno actual, a partir del año 2018, ha tenido mucho impacto en el desarrollo de movimientos migratorios, sobre todo si estos migrantes que no van de paso hacia los Estados Unidos, sino que se quedan a vivir en México en calidad de refugiados.

Warda (2018) señala que el problema de los refugiados no solo plantea inquietudes de carácter humanitario y en materia de derechos humanos, sino también cuestiones fundamentales como la paz y la seguridad internacionales. La problemática de los refugiados exige una solución a nivel internacional. Es una cuestión de interés mundial y la sociedad internacional debe implicarse más para evitar sus causas y tratar adecuadamente sus consecuencias.

De acuerdo con los datos de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM, 2019), en 2019 se registraron 24 904 personas en situación de movilidad migrante, es decir, no nacidas en México. Del total, el 76.6% eran originarias de Honduras, el 8.2% de Guatemala y el 7.2% de El Salvador. El 8.1% restante correspondía a población migrante procedente de países como Cuba, Nicaragua, Venezuela, Haití, Colombia y Uganda, en condición de movilidad internacional irregular.

Los flujos migratorios han experimentado un crecimiento tanto cuantitativo como cualitativo. Las estadísticas muestran un aumento constante en el número de personas que cambian de lugar de residencia, así como una creciente diversidad en los perfiles de quienes migran y en las razones que los impulsan a hacerlo. Si bien los motivos son múltiples, destacan con particular relevancia los de carácter laboral y económico.

Localización del municipio de Frontera Comalapa, Chiapas

Chiapas es catalogado como el estado con menor diversificación productiva, como sostienen Israel y Pintor (2018),

y sus municipios ostentan el mayor índice de marginalidad y pobreza social del país, según el CONEVAL (2015). Pintor (2022), señala que entre sus indicadores destacan los siguientes: 78.4% de la población se encuentra en condiciones de pobreza y 32.8% en pobreza extrema; 82.4% carece de seguridad social, 43.2% no tiene acceso a los servicios de salud y 30.3% padece hambre; existen además municipios con niveles muy elevados de pobreza, como Chanal (99.6%), San Juan Cancúc (99.65%), Aldama (99.6%), San José Duraznal (99.5%), Nicolás Ruiz (99.4%) y Chalchihuitán (79.8%), entre los que se encuentra Frontera Comalapa.

Frontera Comalapa es un municipio ubicado en el suroeste del estado de Chiapas, México, en la región fronteriza con Guatemala. Geográficamente, se sitúa entre los paralelos 15°37' y 15°57' de latitud norte, y los meridianos 91°54' y 92°15' de longitud oeste, con una altitud que oscila entre los 400 y los 1 700 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con los municipios de Chicomuselo, Socoltenango y La Trinitaria; al este con La Trinitaria y la República de Guatemala; al sur con Guatemala; y al oeste con los municipios de Amatenango de la Frontera y Chicomuselo (INEGI, 2025). (ver imagen 1 y 2).

Según el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, Frontera Comalapa tiene 80,897 habitantes, de los cuales el 51.6% son mujeres y el 48.4% hombres. Este municipio ha experimentado un crecimiento poblacional significativo, con un aumento del 20.7% respecto al censo de 2010.

En términos de infraestructura, el municipio presenta las siguientes características: el 97.85% de las viviendas cuentan con electricidad, el 84.78% disponen de agua entubada, y el 96.39% tienen acceso a un sanitario. Sin embargo, el acceso a las tecnologías de la información es limitado, ya que solo el 3.10% de las viviendas tienen conexión a internet.

Chicomusulo

Angel Albino Corzo

Angel Albino

IMAGEN 1 Y 2 LOCALIZACIÓN DEL MUNICIPIO DE FRONTERA COMALAPA

Fuente: Elaboración propia con base en el INEGI, 2025

De acuerdo con el INEGI (2021), el municipio de Frontera Comalapa limita al norte con el municipio de La Trinitaria, al oeste con el municipio de Chicomuselo, al sur con los municipios de Amatenango de la Frontera y Bella Vista, y al este limita con el departamento de Huehuetenango, Guatemala. Por esta razón el paso de flujos migratorios por el municipio es importante.

El asentamiento humano puede abordarse desde una óptica temporal y espacial. Desde el punto de vista temporal, en términos de movilidad poblacional, el asentamiento es una parte del proceso migratorio o de movilidad, en el que se experimenta una fase de llegada e inserción previa a la residencia permanente y a la integración en una sociedad nueva, con lo cual se concluiría la movilidad. Como alternativa al tránsito o a la movilidad, el asentamiento puede ser un evento único o podrían ser múltiples estancias temporales dentro de una trayectoria migratoria; todas ellas vinculadas con una noción de estancamiento, espera e inmovilidad, usualmente involuntaria.

La expansión urbana del municipio de Frontera Comalapa se ha caracterizado por un crecimiento determinado por los flujos migratorios y la integración de la población en otros sectores económicos, a través de los cambios en el uso del suelo, generando diversos impactos sociales, económicos y territoriales, además de un crecimiento urbano de desmedido y/o desarticulado. La superficie urbana del municipio es de 23.8 km2 (3 % de la superficie total estatal) y registra una densidad urbana de 1217 hab/km².

Demografía

Conforme a la información del INEGI (2015), el municipio de Frontera Comalapa tenía, en 2015, una población total de habitantes; por su parte, en 2017 la densidad de población fue de apenas 101 hab/km². Asimismo, en 2020 la población de Frontera Comalapa ascendía a 80 897 habitantes. De manera particular, podemos observar en la tabla 2 que la evolución de la población del municipio de Frontera Comalapa ha tenido un crecimiento acelerado durante el periodo 2000-2020.

Tabla 2. Evolución de la población de Frontera Comalapa, 2000-2020

Indicadores/Frontera Comalapa	Unidad de medida	2000	2005	2010	2015	2020
Población	Habitantes	52,168	57,580	67,012	74,436	80,897
Tasa de crecimiento media anual de la población	%	1.78	1.99	3.08	2.30	1.68
Superficie total del municipio	km2	717.9	717.9	767.1	770	770
Densidad de población	hab/km2	72.7	80.2	96.1	101	105.8

Fuente: Elaboración propia con base a INEGI (2000, 2005, 2010, 2015, 2020)

Movimientos migratorios en Frontera Comalapa, Chiapas

Recientemente, el REDODEM (2019), señala que el flujo migratorio centroamericano, así como el de personas migrantes originarias de países caribeños, sudamericanos y más recientemente extracontinentales, tiene como destino final Estados Unidos. En los últimos años, México se ha sumado a las opciones de lugar de destino, ya sea temporal o permanente de las personas en situación de movilidad, debido al endurecimiento de las políticas y acciones migratorias estadounidenses y

mexicanas, y ante la imposibilidad de muchas de ellas de volver a su país de origen.

Según Nájera y Rodríguez (2020), la salida de población hondureña, salvadoreña y guatemalteca de sus lugares de origen, se debe a la persistencia de factores de expulsión o emigración, como son:

- -Factores económicos, vinculados con la falta de desarrollo económico y oportunidades laborales.
- -Factores políticos, relacionados con los conflictos políticos locales y con las políticas y prácticas migratorias deshumanizadas; factores sociales, como la violencia e inseguridad y la permanencia de la pobreza.
- -Factores ambientales, ante el despojo, destierro y desplazamiento forzado y por los desastres naturales provocados por eventos geofísicos y climatológicos.
- -Factores demográficos, relacionados con el crecimiento poblacional que moldea la estructura y las necesidades laborales, educativas, sociales de la población de cada país.

Cada condicionante, individualmente o en su entrelazamiento, es la causa por la que persisten las migraciones humanas en la región.

La frontera entre México y Guatemala es uno de los puntos con mayor flujo de población a nivel mundial, tanto por el número de personas que circulan diariamente como por sus características complejas. Las migraciones desde el Corredor Centroamericano con destino a México o a Estados Unidos, marcan dinámicas históricas que a este espacio particularidades diversas. Esta frontera puede ser considerada como un gran espacio transfronterizo a partir de los lazos históricos, culturales, comerciales, familiares, políticos, sociales que unen, la región Frontera de Chiapas, con el Departamento de San Marcos en Guatemala (Coraza, 2016).

A nivel municipal se observa que en Frontera Comalapa existen tres categorías de acuerdo con la calidad migratoria, con un total de 104 residentes en el municipio, que se clasifican en hombres y mujeres (ver tabla 3).

Tabla 3.
Extranjeros residentes en México con una forma migratoria
Vigente en 2024

Calidad migratoria y sexo							-		Total			
Entidad Federativa/	No	No inmigrante Inmigrante		Inmigrado			Total		gene- ral			
Municipio	Н	М	Sub- total	Н	М	Sub- total	Н	М	Sub- total	Н	М	
Frontera Comalapa	12	19	31	30	38	68	3	2	5	45	59	104

Fuente: INEGI 2024

De acuerdo con la recopilación de información de la REDODEM (2024), relativa a las variables económicas, de violencia y familiares, entre otras, resulta complicado encontrar un único motivo por el que se decide dejar el país de origen, pues estamos hablando de una estructura desigual que imposibilita a las personas en situación de movilidad el permanecer en condiciones dignas en sus países de origen.

En el albergue dormitorio San José, ubicado en Frontera Comalapa, se ofrece atención directa a los migrantes, muy limitada. Según la ubicación y la descripción que proporciona REDODEM (2024), no se ofrece alojamiento permanente ni alimentación, ni vestimenta, pero sí atención jurídica y búsqueda de personas desaparecidas. De media, el albergue acoge a 23 personas al mes dentro del albergue sin distinción de género, edad ni condición.

En contexto, se observa que el número de habitantes se considera en función de la cantidad de flujos migratorios que se desarrollan en la zona y que se asientan de manera temporal, incluyendo sus actividades económicas, ya sea de manera formal o informal, y según su calidad migratoria.

Dinámica laboral de los migrantes en Frontera Comalapa, Chiapas

En lo que respecta a la ocupación laboral de las personas migrantes, el panorama fue igualmente diverso, sin que destacara de manera significativa un tipo específico de empleo. Los registros laborales incluyen una amplia gama de actividades que van desde labores agrícolas, trabajo doméstico, conducción de vehículos y empleo en la construcción y la industria manufacturera, hasta actividades desempeñadas

por jornaleros, estudiantes, camareros, personal de limpieza y oficinistas.

El patrón de asentamiento se concentra en las cabeceras municipales y en zonas urbanas. La actividad económica de la población está estrechamente vinculada a la presencia de ríos, lo que favorece el establecimiento en la meseta y en las zonas bajas de la sierra, donde las condiciones son más propicias para el aprovechamiento agrícola. Pintor (2020), señala que la siembra de café es la principal actividad en la capital regional, seguida de la recolección de madera, mientras que en el municipio de Amatenango practican la cría de ganado bovino. En la parte alta del municipio de Frontera Comalapa se realiza una reducida actividad pesquera, y actualmente, el cultivo de limón, INEGI (2025).

Pese a las transformaciones implementadas en los últimos años en los mecanismos de documentación ante las autoridades migratorias mexicanas, la tramitación del permiso laboral en el estado de Chiapas persiste, predominantemente, mediante intermediación de contratistas, lo que evidencia la permanencia de esquemas tradicionales de gestión migratoria y contratación.

Actividades agrícolas

La siguiente tabla muestra que la caña de azúcar y la papaya destacan como los cultivos con mayor eficiencia en términos de rendimiento por hectárea. No obstante, productos como el café y el limón presentan un considerable potencial de mejora en su productividad. La adopción de prácticas agrícolas optimizadas, la selección de variedades de alto rendimiento y una gestión más eficiente del cultivo pueden favorecer significativamente la eficiencia y sostenibilidad de estas actividades agrícolas. Cabe destacar que estas labores representan las principales fuentes de ingreso y empleo para la población migrante en la región.

Tabla 4. Principales cultivos en Frontera Comalapa

Cultivo	Producción (toneladas)	Superficie cultivada (hectáreas)
Caña de azúcar	2 200 577	27 828
Plátano	592 707	31 623
Café	241 306	219 383
Mango	205 914	38 579
Papaya	79 701	1 128
Limón	25 062	8 583

Fuente: INEGI. Censo Agropecuario, 2024.

Frontera Comalapa al contar con una zona de riego, ofrece condiciones favorables para el manejo de cultivos, gracias a los sistemas de canales implementados desde la década de 1990. En este contexto, la producción de limón persa está influida por diversos factores, entre los que destacan las características propias de la planta. Esta variedad de limón presenta una producción casi continúa debido a sus múltiples floraciones a lo largo del año. No obstante, el volumen de cosecha no se distribuye de manera uniforme, ya que se identifica un periodo de alta producción, que representa el 70% del total anual, entre los meses de mayo y septiembre, y otro de menor volumen equivalente al 30% restante, que se extiende de octubre a abril (Curtí et al., 2000).

En 2019 la producción nacional de limón mexicano fue de 1.20 millones de toneladas, se contabilizó una superficie plantada de 95 500 hectáreas y generó un valor comercial de 8 866.9 millones de pesos. El limón mexicano representa el 45.2% de la oferta nacional de cítricos, el persa 49.8% y el italiano 5%. En 2019 se reportó una cosecha de 263 646 toneladas, equivalentes al 21.9% del total nacional, con un valor comercial de 1 709.9 millones de pesos, según el Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (Borja et al, 2021).

Frontera Comalapa, al ser un paso fronterizo estratégico y contar con una vía de comunicación clave como la "Autopista a la Frontera" (ver imagen 2), facilita la comercialización del limón persa tanto en municipios vecinos como en el ámbito internacional, particularmente con Guatemala. Cabe señalar que en este municipio las dinámicas laborales se desarrollan de forma autónoma, debido a la ausencia de apoyo por parte del gobierno municipal, ya que desde 2022, no se cuenta con

un presidente municipal en funciones, situación derivada de problemas relacionados con la inseguridad. En este contexto, el respaldo institucional proviene exclusivamente del gobierno federal, a través de programas como Sembrando Vida. En este entorno, los productores agrícolas han desarrollado formas propias de organización, consolidando estructuras ejidales que permiten la distribución eficiente del limón persa (ver imágenes 3 y 4).

IMAGEN 2 AUTOPISTA A LA FRONTERA



Imagen 3 y 4 Empacadoras de limón en Frontera Comalapa





Fuente: elaboración propia

En Frontera Comalapa, Chiapas, se registra un flujo constante de migración indocumentada de trabajadores guatemaltecos, quienes participan activamente en diversas labores agrícolas, entre ellas el cultivo de limón, así como en otras zonas cercanas a la línea fronteriza. Este contingente, de magnitud incierta, también se incorpora en múltiples actividades agropecuarias de la región. Cabe señalar que, en términos generales, no se observan diferencias sustanciales en las condiciones laborales y de vida entre los jornaleros documentados y aquellos que no cuentan con autorización formal, en estas unidades productivas donde son contratados.

Entre los grupos con mayor antigüedad se distingue la migración de mano de obra de trabajadores agrícolas guatemaltecos, que laboran mayoritariamente en el cultivo de limón (Rojas, 2019). La participación de estos jornaleros en el mercado laboral mexicano se ha consolidado como una estrategia recurrente entre las familias campesino-indígenas del occidente de Guatemala. Esta práctica migratoria ha evolucionado de manera paralela al desarrollo de la economía agrícola regional, adaptándose a los cambios estructurales y respondiendo activamente a las dinámicas productivas que favorecen su productividad.

De esta forma, los trabajadores guatemaltecos participan en diversas actividades agrícolas vinculadas a cultivos comerciales, orientados tanto a mercados nacionales como internacionales. No obstante, una parte significativa de esta población migrante continúa laborando en el cultivo del café, pese a las transformaciones que ha experimentado su producción y comercialización. Estos cambios se deben principalmente a la caída de los precios en el mercado internacional y a la ausencia de políticas públicas que promuevan eficazmente la economía agropecuaria. A ello se suma el abandono progresivo de la producción campesina y de los pequeños productores en los países de origen.

Desde el punto de vista sociodemográfico, este flujo laboral se caracteriza por estar compuesto, en su mayoría, por adultos jóvenes, con una edad mediana de 26.5 años, donde predominan los hombres (90%). Aproximadamente una tercera parte son analfabetas y también una tercera parte habla alguna lengua indígena (Calva, 2014).

Dado que, en actividades agrícolas de alta demanda de mano de obra, como la cosecha de café, predomina el sistema de pago a destajo o por tarea, se fomenta una mayor participación laboral de mujeres y menores que migran al Soconusco. Esta situación se produce en un contexto donde predomina una falta de reconocimiento de los derechos laborales de las mujeres y

de los niños, lo cual es agravado por las deficientes condiciones de alimentación, hospedaje y salud en gran parte de las fincas de la región (Rojas, 2019).

No obstante, las precarias condiciones laborales, este flujo migratorio persiste como una estrategia de generación de ingresos complementarios para las economías domésticas de las familias guatemaltecas. Al mismo tiempo, la economía agrícola de la región ha experimentado transformaciones significativas, consolidándose sobre la base de una oferta de mano de obra proveniente del occidente guatemalteco, caracterizada por su abundancia, bajo costo y alta eficiencia productiva.

Si bien este trabajo destaca el cultivo de limón como uno de los principales motores de desarrollo en Frontera Comalapa durante los últimos años, es importante reconocer que dicho crecimiento ha sido impulsado también por la presencia de población migrante, tanto regular como irregular. La actividad productiva en la región se ve favorecida por su participación, y entre las ocupaciones más relevantes además del trabajo agrícola, se encuentran las siguientes:

Actividades domésticas

Otro grupo migratorio significativo que ha llegado a la región desde hace varias décadas está conformado por las trabajadoras del servicio doméstico. En la ciudad de Tapachula, una proporción elevada de familias de clase media y alta cuentan con el servicio de alguna empleada de origen guatemalteco. Muchas jóvenes del país vecino, ante la falta de oportunidades laborales y las condiciones de pobreza en sus comunidades de origen, pero también ante la demanda de este tipo de trabajos, encuentran en este tipo de empleo una alternativa personal y familiar viable. Esta dinámica responde tanto a la necesidad de empleo en Guatemala como a la demanda de este servicio en el sur de México.

Se trata principalmente de jóvenes indígenas, en su mayoría originarios del departamento fronterizo de San Marcos, Guatemala, quienes comenzaron a incorporarse al trabajo remunerado antes de cumplir los 14 años de edad. Muchas de ellas iniciaron su trayectoria laboral acompañando a sus padres u otros familiares dedicados a las labores agrícolas. Su migración hacia México responde por un lado a la necesidad

de contribuir al sostenimiento económico de sus familias, y por otro lado, a la percepción de que las condiciones salariales en el país ofrecen mayores beneficios en comparación con su lugar de origen.

Actividades comerciales

Uno de los factores que conforman la población migrante está integrado por comerciantes de distintos giros, quienes comercializan sus productos ya sea en espacios relativamente fijos, como tianguis o mercados, donde se dedican a la venta de frutas y verduras, o mediante el comercio ambulante. Asimismo, hombres y mujeres se incorporan al mercado laboral urbano como empleados en diversos servicios, incluyendo tiendas, restaurantes, talleres, principalmente en los centros urbanos más importantes de la región.

Un grupo migratorio de especial atención es el de menores trabajadores, quienes se dedican a diversas actividades de la economía informal (cargadores, lustradores de calzado, vendedores ambulantes, ayudantes en talleres, mozos). Algunos de ellos han sido vinculados con la explotación sexual y la venta y consumo de estupefacientes (Azaola, 2000).

Comercio sexual

La frontera de Chiapas tiene también recibe, de manera temporal, flujos migratorios compuestos por mujeres que se insertan en actividades relacionadas con el comercio sexual. Según un estudio realizado en 1999 en Ciudad Hidalgo, Chiapas, por Alonso y Bronfman (1997), la mayoría de las mujeres entrevistadas eran originarias de Guatemala (73%), aunque también se registraron casos de El Salvador (11%), Honduras (9%) y México (7%). Muchas de estas mujeres utilizaban esta ciudad fronteriza como punto de tránsito para obtener recursos económicos que les permitieran continuar su viaje hacia Estados Unidos o contactar a personas que las ayudaran acercarse a la frontera norte de México. Se trataba principalmente de mujeres jóvenes (el 70% tenía entre 18 y 27 años), una tercera parte de las cuales era analfabeta. Casi la mitad se identificó como soltera, mientras que el resto declaró estar casada o en unión libre; sin embargo, al momento de la encuesta, muchas se encontraban separadas o habían huido en situaciones de violencia conyugal.

Conclusiones

Los fenómenos de push-pull que se manifiestan en la frontera sur de México, constituyen una alternativa significativa para que la población migrante acceda a oportunidades laborales, salariales y, en consecuencia, a mejores condiciones de vida y bienestar social, fuera de su lugar de origen. La migración internacional proveniente de países como Guatemala, Honduras y El Salvador, representa una clara evidencia de que los municipios fronterizos mexicanos son vistos como espacios de tránsito, y al mismo tiempo, como puntos de acceso inicial a una mejor calidad de vida.

La estructura económica y las dinámicas laborales de estos municipios fronterizos ofrecen a los migrantes una opción inmediata para integrarse al mercado de trabajo y obtener ingresos, aunque de manera temporal. Esta inserción laboral, generalmente precaria, permite a algunos migrantes continuar su trayecto hacia los Estados Unidos, mientras que otros optan por establecerse en México, en ciudades donde vislumbran mejores posibilidades de desarrollo social, económico y familiar. Esta temporalidad está estrechamente vinculada al modelo económico imperante, caracterizado por la flexibilización del trabajo y la prevalencia de empleos inestables y de baja remuneración.

El fenómeno migratorio internacional que atraviesa la frontera Sur de México incide significativamente en el proceso de incorporación de la población migrante a las actividades económicas y laborales disponibles en los municipios fronterizos. En particular, la dinámica económica del municipio de Frontera Comalapa, Chiapas, influye de manera directa en la integración de esta población, al ofrecer diversas oportunidades de empleo tanto en el sector formal como informal. El ingreso salarial que perciben los migrantes, si bien generalmente modesto, representa una fuente esencial de sustento. Estas actividades de carácter mayoritariamente temporal, constituyen una opción viable para mejorar sus condiciones económicas, además de contribuir al desarrollo productivo del territorio municipal.

El estudio muestra que, independientemente de la condición migratoria en la que se encuentre la población, muchas personas

migrantes participan en una amplia variedad de actividades económicas que, en numerosos casos, se desarrollan en contextos de ilegalidad, explotación laboral e incluso prácticas ilícitas. Estas actividades, aunque precarias, representan formas alternas de empleo, como el trabajo por jornada en cultivos agrícolas, o la participación en el comercio sexual.

Asimismo, se identifica que la globalización ha profundizado las desigualdades y desequilibrios estructurales, manifestados en relaciones asimétricas y jerárquicas entre culturas y naciones. Las condiciones inherentes a este proceso global explican, en gran medida, la dinámica actual de los flujos migratorios, donde millones de personas se ven forzadas a desplazarse en busca de mejores oportunidades económicas y condiciones de vida más dignas.

La dinámica migratoria internacional se concibe como un fenómeno de movilidad que genera múltiples relaciones territoriales entre naciones y ciudades. En este caso particular, se analiza el flujo entre la frontera sur de México y Guatemala.

Frontera Comalapa aunque es una región pequeña y con características muy distintas regiones de Estados Unidos, en términos territoriales, políticos y socioeconómicos, representa un punto estratégico de ingreso temporal para personas migrantes en su tránsito hacia el norte.

Las actividades agrícolas desarrolladas en esta zona no solo constituyen una fuente de empleo para la población migrante, sino que también impulsan el crecimiento económico regional. A pesar de las condiciones socio-políticas adversas que enfrenta Frontera Comalapa, sus habitantes han logrado mantener una economía activa y resiliente, destacando la importancia de la migración laboral en la sostenibilidad del territorio.

Bibliografía

- Alonso, A., & Bronfman, M. (1997). Mario Bronfman [et al.]. Sida en México, migración, adolescencia y género. México, D.F.: Conasida, 1995. Estudios Sociológicos De El Colegio De México. 15(45): 888– 891. https://doi.org/10.24201/es.1997v15n45.896
- Aragonés Castañer, A. M., & Salgado Nieto, U. (2011). ¿Puede la migración ser un factor para el desarrollo de los países expulsores? Migración y Desarrollo. 9(17): 45–68.
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. Papeles de Población. 14(55): 95–116.
- Azaola, E. (2000). Infancia robada: Niñas y niños víctimas de explotación sexual en México. México: DIF, UNICEF, CIESAS.
- Borja-Bravo, Mercedes, Velez-Izquierdo, Alejandra, Cuevas-Reyes, V.
 & Orozco-Santos, M. (2021). Rentabilidad y competitividad del limón mexicano en un ambiente endémico de Huanglongbing bajo dos manejos tecnológicos. Ciencia UAT. 16(1): 102-115.
- Calva, L. (2014). La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos y su inserción al mercado laboral. México: Colegio de la Frontera México.
- Canales, A. y M. Rojas (2018), "Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. Documento elaborado en el marco de la Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular". Serie *Población y Desarrollo*, Nº124 (LC/TS.2018/42), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Carrasco G, G. (2013). La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos. *Alegatos*. 83: 170-194.
- Casillas R., R. (2021). Cómo negociar la política migratoria de México: prácticas, logros, errores y opciones. Migración y Desarrollo. 19(36):7–36.
- Castillo, M. A. (2003). Población y migración internacional en la frontera sur de México. *Revista Mexicana de Sociología*. 65(3): 417–447.
- Castillo Ramírez, G. (2022). Migración centroamericana y procesos de contención territorial en la frontera sur de México. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. 67(246): 239–266.

- Coraza, E. (2016). Fronteras en blanco y negro: miradas al espacio transfroterizo México-Guatemala-La Plata. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. IdIHCS-Instituto de Investigaciones en Humanidad.
- Curtí, G.; Arriaga, J. & Martínez, E. (2000). Producción y comercialización de cítricos en el sureste de México. México: INIFAP.
- Durand, J. & Massey Douglas S. (2003). Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial. México: Miguel Ángel Porrua, UAZ.
- Durand, J. (2016). Historia mínima de la migración México–Estados Unidos. México. El Colegio de México.
- Favela, E. R. (2020). La expansión urbana del futuro, los macrodesarrollos y el derecho. Biblioteca Jurídica UNAM, 283–413.
- Fernandes, E. (2011). Regularización de asentamientos informales en América Latina. EU: Lincoln Institute of Policy.
- García, C. I. (2016). Perspectivas de una reforma migratoria que regularice a indocumentados mexicanos, en el contexto político actual de Estados Unidos. Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. 27(53):46-76.
- Gámez, A. (2003). Flujos migratorios de trabajadores andaluces (1979–1997): Un análisis económico con datos. Journal of Regional Research. 2: 59-83.
- Gómez, I. R. (2003). La migración de la mujer mexicana migrante: De la emancipación a la equidad de género. México: UAP.
- Gutiérrez Guerra, I. (2011). El debate científico sobre migración internacional y desarrollo. México: CEMI.
- Heer, D. M. (2002). Cuando la causalidad acumulativa entra en conflicto con la oportunidad económica relativa: Cambio reciente en la población hispana de Estados Unidos. *Migraciones Internacionales*. 1(3): 32–53.

- Hernández-Flores, J. A.; Martínez-Corona, B.; Méndez-Espinoza, J.A.; Pérez-Avilés, R.; Ramírez-Juárez, J. & Navarro-Garza, H. (2009). Rurales y periurbanos: Una aproximación al proceso de conformación de la periferia poblana. Papeles de Población. 15 (61): 275–295.
- INEGI. (2024). Censo Agropecuario 2024. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- ———— (2025). Estadísticas Municipales de Frontera Comalapa. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Migración. (2024). Informe sobre el estado de la migración en México. https://mexico.iom.int/es/news/el-informe-sobre-las-migraciones-en-elmundo-2024-revela-las-ultimas-tendencias-y-desafios-mundiales-del-ambito-de-la-movilidad-humana.
- Israel Cázarez, Manuel de Jesús, & Pintor Sandoval, Renato. (2022). De frontera a frontera. Flujos migratorios de chiapanecos a Tijuana, Baja California, 2000-2020. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, 17, e573. Epub 21 de marzo de 2023.
- Lara, J., Yedra, M. C., Moyeda López, D. V., Prats Molina, A., & Téllez Muñoz, J. A. (2020). Migración rural-urbana e informalidad en las zonas metropolitanas de México. *Estudios Económicos*. 35(2): 297–329.
- Lizárraga Morales, O. (2019). En búsqueda del eterno verano: Atracción y rechazo en el proceso de la transmigración placentera en España y México. *Migraciones Internacionales*. 10(16): 1–24.
- Micolta, L. A. (2005). Teoría y Conceptos Asociados al Estudio de las Migraciones Internacionales. Revista del Departamento de Trabajo Social. (7): 59-76.
- Mosquera Noguera, R. A. (2005). Aspectos de los asentamientos irregulares en América Latina. *Revista de Arquitectura*. 7: 14-16.
- Nájera, M., & Rodríguez, J. (2020). Cambio de uso del suelo en la cuenca del río Sabinal, Chiapas, México. Ecosistema y Recursos Agropecuarios. 4(10): 39–49.
- Navarro Chávez, J. C. L.; Venegas-Martínez, F. & Zamora Torres, A. I. (2014). Migración y desarrollo económico en México: un análisis factorial de correspondencias. *Migración y desarrollo*. 12(22): 123-145.

- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2019). Centésima undécima Reunión OIM. Organización Internacional para las Naciones
- Orozco Vargas, Arturo Enrique. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Norteamérica*. 8(1): 7-44. Recuperado en 24 de junio de 2025.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2022). Personas trabajadoras temporales guatemaltecas en Chiapas, México. Un diagnóstico a partir de la documentación para desempeñar actividades remuneradas. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas. El Colegio de la Frontera Norte.
- París Pombo, M. D. (2022). Externalización de las fronteras y bloqueo de los solicitantes de asilo en el norte de México. REMHU, *Revista Interdisciplinar de Mobilidad Humana*. 30(64): 101–116.
- Pintor Sandoval, R., & Sánchez Sánchez, E. (2023). Migración y el sistema de bienestar mínimo en la región Sierra Mariscal, Chiapas (2010–2020). Abya-Yala U.P.S. Revista de Ciencias Sociales. (55): 131–154. https://doi.org/10.17163/abyaups.55.425
- REDODEM. (2019). Informe sobre migraciones en tránsito. Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes.
- ————(2021). Migraciones en México. REDODEM.
- ————(2024). Datos sobre atención a migrantes en albergues en Chiapas. Red de Documentaciónde las Organizaciones Defensoras de Migrantes.
- Rojas Wiesner, M. (2019). La frontera de Chiapas con Guatemala como región de destino de migrantes internacionales. Dinámica migratoria en la frontera sur. ECOSUR.
- Velasco Ortiz, L. (2022). De fronteras, documentos y experiencias de movilidad laboral entre México-Guatemala. *Trace*. (82): 154-181. Epub 02 de diciembre de 2022.
- Warda, N. A. (2018). *Las Migraciones Internacionales*. España: Universidad Complutense de Madrid.